

José salva a sus hermanos

OBJETIVO:

- Saber que José es ejemplo de perdón.
- Conocer que Dios nos perdonó.
- Ser conscientes que nosotros tenemos el deber de perdonar.
- Cómo Dios pudo usar a José para salvar al pueblo hebreo de la muerte.

ANTECEDENTES:

José había sido vendido por sus hermanos a unos mercaderes. Cuando era tan sólo un adolescente fue sacado de su medio familiar y llevado a un lugar extraño donde no conocía a nadie, no sabía el idioma y estaba solo.

José fue llevado como esclavo pero Dios estuvo le protegía y allá donde iba le ponían en puestos de responsabilidad.

Pero eso no le libró de pasar muchas penalidades. Finalmente llegó a ser gobernador de Egipto. Y como había previsto hubo unos años de abundancia en lo que guardó lo que sobraba y hubo años de escasez, y ahí donde pudo ayudar a los que le rodeaban.

Jacob, su padre, mientras tanto vivía con la pena de la pérdida de su hijo al que creía muerto, y sus hermanos seguramente vivieron con la acusación de sus propias conciencias, preguntándose qué había pasado con su hermano José.

Y así pasaron unos 30 años.

REFLEXIÓN:

“ Y perdonanos nuestras ofensas así como nosotros perdonamos a los que nos ofenden ”
(Mateo 6:12)

LECTURA BÍBLICA:

Génesis: 42, 43, 44,45

TEXTO PARA MEMORIZAR:

“Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas os perdonará también a vosotros vuestro padre celestial”. (Mateo 6:14)

HISTORIA:

Como había hambre en tierra de Canaan, Jacob mandó a sus hijos a que fueran a buscar comida a Egipto donde sí la había; así lo hicieron los diez hijos mayores, quedando el pequeño Benjamín con su padre.

Como José era el que daba los permisos para vender el grano, todos los que querían comprar pasaban delante de él. Al llegar sus hermanos los conoció, pero hizo como que no les conocía y les habló con dureza acusándoles de espías. Los hermanos se defendieron y le contaron quienes eran ellos.

Así José se enteró que su padre Jacob vivía aún, que Benjamín estaba con él y que habían perdido a otro hermano. Finalmente les despidió pero mandó que uno de ellos se quedara como rehén para que cuando volvieran y trajeran al hermano pequeño poder comprobar que no habían mentado.

Cuando emprendieron la marcha comprobaron con estupor que el dinero del trigo estaba en los sacos.

Pasado el tiempo se acabó el trigo y volvieron a Egipto, esta vez con Benjamín, a pesar de que Jacob no quería desprenderse del muchacho pues temía no volverle a ver como sucedió con José, pero los hermanos prometieron poner sus vidas en lugar de la del joven.

Una vez llegados a Egipto quisieron devolver el dinero pero no se lo aceptaron ya que dijo el mayordomo que era un regalo de su Dios.



Y José les dio un banquete, pero cuando vio a su hermano pequeño, tan querido, se retiró a un cuarto a llorar, ¡Cuantos recuerdos no pasarían por su mente! Pero no se dio a conocer.

Al marchar mandó que metieran una copa de plata en el saco de trigo que le correspondía a Benjamín.

Cuando habían recorrido una cierta distancia vino la guardia y les detuvo acusándoles de que habían robado en casa de José. Los hermanos se defendieron de la acusación y dijeron que aquel en cuyo saco encontrarán la copa sería esclavo de José. Y la copa fue encontrada en el saco de Benjamín.

Todos volvieron tristes a Egipto. Allí Judá intercedió por su hermano Benjamín, reconociendo que ellos habían sido muy malos con su hermano José y recordando que si Benjamín no volvía con ellos su padre ciertamente moriría.

Entonces José mandó salir a todos los egipcios de la estancia y llorando se identificó a sus hermanos en su propio idioma, abrazándoles y perdonándoles su malvada acción. Les dijo que lo sucedido había sido la voluntad de Dios ya que de esa forma la familia no moriría de hambre. Los hermanos una vez que salieron de su asombro le pidieron perdón.


Cuando el Faraón se enteró de que aquellos varones israelitas eran hermanos de José los agasajó e invitó a que vinieran todos con sus mujeres, hijos y ganados a vivir en Egipto donde no pasarían hambre.

Y así Jacob pudo abrazar a su hijo y a los nietos que éste le había dado en Egipto, Efrain y Manasés y vivió aún unos años viendo prosperar a toda la familia gracias a la generosidad de José.

DIOS PUEDE TRANSFORMAR PARA BIEN LAS CIRCUNSTANCIAS MÁS ADVERSAS.

ACTIVIDADES: Pinta esta imagen



 **E**scribe los nombres de los hermanos de José

1. R U ___ E ___

2. S I ___ E O ___

3. L E ___ I

4. J U ___ D ___

5. D A ___

6. N E ___ ___ A ___ I

7. G A ___

8. A ___ E ___

9. I ___ A C ___ R

10. Z A ___ ___ U ___ O ___

11. J O ___ E

12. B E ___ ___ A ___ I ___



Contesta (puede haber más de una respuesta):

José en Egipto:

1. No amaba a sus hermanos. _____
2. Amaba a sus hermanos. _____
3. Tenía rabia contra sus hermanos. _____

A los hermanos de José

1. Les remordía la conciencia. _____
2. No tenían sensación de haber hecho mal contra José. _____
3. Deseaban encontrar a José. _____

Los hermanos:

1. Amaban a Benjamín _____
2. Respetaban a su padre _____
3. Deseaban su propio beneficio. _____

¿Por qué crees que José no se identificó a sus hermanos desde el principio?

1. Quería conocerlos mejor. _____
2. Quería ponerlos a prueba _____
3. Quería hacerles sufrir. _____
4. Quería ponerlos en situación dolorosa para que reflexionaran. _____

¿Por qué perdonaría José a sus hermanos?

1. Porque les amaba. _____
2. Porque amaba a Dios. _____
3. Porque sintió lástima de ellos. _____

¿Cómo probó a sus hermanos?:

1. Escondiendo en los sacos _____ pagado por el trigo
2. Diciéndoles que eran _____ y que querían conocer los secretos de Egipto.
3. Hablándoles en lengua que no _____.
4. Escondiendo en el saco de _____ una copa de plata.
5. Quedándose con _____ como rehén.

¿Cómo demostró amor y perdón a sus hermanos?

1. Diciéndoselo con palabras
2. _____
3. _____

Pon en orden las imágenes y escribe lo que dirían los personajes.

1.- _____



2.- _____



3.- _____



4.- _____



5.- _____